

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

¿Mismos esqueletos, mismos músculos, distintas pieles, otras máscaras... misma plasma?

Dudo que la marcha "en boga" que da cuenta de un retorno a hacer y compenetrarse en la expresión pictórica sea, como algunos dicen, solo la materialización de una banal ansia mercantil proyectada maquiavélicamente desde las galerías y las ferias. Visto desde otro extremo, también cuestiono las nociones de su correspondencia a una ilusión desprovista de más fundamentos que el restaurado y simplón gusto de otra generación de artistas por relacionarse con estas materias, o en el otro cabo, una burda necesidad de algunos diseñadores por acomodar otra oferta pictórica en flamantes formulas interioristas.

¿O eso de que la vuelta a ésta significa una resistencia al deslumbrante vigor de tecnologías digitales?...mmm.. quién sabe...

En efecto, hay más causas detrás de este suceso histórico, y paradójicamente, varias van asociadas con palpables manifestaciones estéticas que hace 20 años -o menos- hubiesen sido demasiado indescifrables o hasta esquizofrénicas... (¿por ejemplo...?).

Sin embargo, mi intención de con ésta exposición definir -o definirmeclaramente por lo menos algunas categorías, parece írseme de las manos, resbalándose en la inquietud de asir cabos en la niebla.

Aunque no me atreva a adjetivar a esas inflexiones estéticas como "nuevas", sin embargo si creo poder afirmar que tenemos acentos frescos en el quehacer de la pintura. Distintas pieles, quizá... otras máscaras, seguro. A veces es atrayente eso de relacionarse con máscaras, por lo menos por un rato. Definitivamente ahora hay más opacidad de la que pude haber remotamente sospechado en los ochenta cuando la pintura se hizo dulcemente disparatada y fea, y tengo que subrayar que muchos de estos rasgos que han aterrizado recientemente pueden ser bastante insólitos, incluso más que con los característicos de aquellos posmodernismos de hace cuaenta años atrás.

Insólitas, a lo mejor. Especialmente en la escena local donde hasta hace poco podía uno guiar sus nociones siguiendo las escuelas y los estilos que se movían pausadamente, en categóricas artes plásticas donde los esqueletos y los músculos se ejercitaban en dinámicas reiterativas -acordes a supuestos lenguajes característicos que abrevian en estilo característico- y cuyos ciclos tomaban -¡o toman!- hasta más de tres décadas... Recordemos que en estos paisajes del Mictlán los cadáveres son altamente reverenciados, a pesar de sus médulas totalmente corrompidas y secas.

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

Una ruta (sin gps, por cierto) en el resbaladizo discernimiento: la asimilación de algunos caracteres teóricos y prácticos que pueden ser distinguidos tanto en la selección de soportes y materiales con que son configuradas las obras. En efecto, las muestras señalan un indudable énfasis en la experimentación. Pero esta no es solo con la asimilación de lo barato, lo inmediato, lo "povera", sino con un aliento típicamente posmoderno, que paradójicamente está abrazado por el fácil acopio de estructuras, y al mismo tiempo estudiando y activando cánones de composición del pulso del renacimiento, del diseño neoclásico, de las fumarolas vanguardistas del veinte, cada uno en su renglón, o en lluvia fusionante.

El tema de la historia revisada, sí, pero también guiños hacia cierta doctrina que se caracteriza por el rechazo de los convencionalismos sociales y la defensa de un ideal de vida basado en la austeridad.

Estas imágenes también parecen recordar que no existen condiciones estáticas. Pero también que las identidades dinámicas tampoco acusan enfoques distintivos. Como el hecho de que sin proponérselo esto vibra mexicano, y muy de una ciudad que difícilmente no se parezca a ésta que nos toca tolerar. Aunque, categóricamente, a ninguno de los que ahora exponen en esta galería (por cierto ¡singularmente reconocida como plataforma de muchos desplantes insólitos a lo largo de su rica presencia en la historia cultural de nuestro país!) les interesa representar objetivamente su realidad inmediata, ni simulando el panorama, ni ubicando lo vernáculo.

Algo que huelo -puedo confiar en mi gran nariz- es que por aquí se da un ejercicio ecléctico. Con estos artistas no hay programas cerrados, ni tampoco dicotomías extremas. No hay abstracción hermética (a casi todos los artistas que aquí participan les resulta por lo menos insuficiente la absoluta composición incorpórea), pero irónicamente, el tratamiento de figura y paisaje coincide en una evaporación silenciosa o incluso en implosiones.

No ausente de dudas, me atrevo a decir que, en consecuencia, se notan varias líneas de pensamiento cruzándose en sincronía. Como en una asamblea de espectros donde son advertidas varias tareas bien enfocadas, pero no comprometidas en integridad fija. Y que acá no hay virginidad, pero tampoco total corrupción... Y quizá humor, pero afortunadamente no chistines.

¿Parece irse abriendo un poco la bruma? Yo sigo sintiéndome lejos. ¿Es ésta pintura conceptualismo perverso? ¿Otra dada?

En fin, aquí, en esta austera -y probablemente rara- muestra tenemos algunos perfiles de una eventual evolución que trae más preguntas de las que deseamos recibir.

GALERIA
ENRIQUE
GUERRERO

Particularmente sobre el como una generación piensa y ejerce el dispositivo pintura.
O de donde, como y porque han aparecido tantos fantasmas.

Muy honrados y sinceramente contentos con la oportunidad de traer este más-allá por
acá, a la muy estimada Galería Enrique Guerrero.

Guillermo Santamarina - curador.